

¡CELEBREMOS LA PASCUA 2014!

Hacia la renovación pastoral de nuestra Parroquia.

La celebración de nuestro Año Jubilar es memoria agradecida y, al mismo tiempo, mirada confiada hacia el futuro posible de nuestra Iglesia Diocesana. El futuro es gracia de Dios y proyecto de la Iglesia deseable para que sea *lumen gentium* en los antiguos y los nuevos escenarios del mundo moderno. La Iglesia deseable debe hacerse real y visible en cada una de las comunidades que la forman. Esto es lo que anhelamos para que el Reino de Dios se haga presente, fermente, transforme y contribuya a construir la cultura de la vida en plenitud.

La renovación de los procesos de pastoral pasa, necesariamente, por la renovación pastoral de la Parroquia (#RenovacionPastoral). Durante el tiempo de Cuaresma hicimos el examen de conciencia pastoral (#ExCoParroquial) con el fin de entrar y continuar el proceso de conversión personal y pastoral. La conversión pastoral se manifiesta en agentes renovados, nuevo ardor, nuevos métodos, nuevos planes para hacer realidad la Nueva Evangelización en todas las comunidades que forman nuestra diócesis.

¿Por qué en este tiempo? Porque es la Pascua 2014, Pascua 150 en el caminar de la Iglesia de/en Zacatecas. El Misterio Pascual de Jesucristo es el eje central de nuestra fe. El tiempo litúrgico de Pascua es tiempo propicio para dejarnos conducir por el Espíritu del Señor Resucitado. Hemos nacido en la Pascua del Señor como Iglesia peregrina que testimonia el cielo nuevo y la tierra nueva en las periferias de la existencia y en todas las naciones de la tierra. No hay tiempo mejor para dejarnos renovar por el Espíritu Santo y plasmar la novedad de vida en todas y cada una de nuestras instituciones y estructuras eclesiales.

Con el gozo pascual y bajo la acción del Espíritu Santo pretendemos que todas las Parroquias mediten, trabajen y elaboren su plan pastoral 2014-2020. En Cuaresma dimos los primeros pasos: misión, desafíos y visión que tenemos como la Parroquia de... En el tiempo litúrgico de Pascua seguiremos trabajando en la ruta que nos hemos trazado: objetivos, líneas de acción y programas de acción para aterrizar el diseño de Iglesia que Dios quiere y el mundo moderno necesita y reclama. Fidelidad a Dios y fidelidad al hombre actual exige responder, con inteligencia y audacia,

de forma organizada y en comunión, a los retos de la Nueva Evangelización. Nuestra Parroquia está llamada a ser sujeto de la Misión permanente. De nosotros depende.

Te ofrecemos cinco Catequesis de reflexión para encausar las inquietudes, iniciativas y propuestas que van a trazar los caminos concretos de renovación de nuestras Parroquias.

Catequesis 1: El encuentro con Cristo Resucitado orienta la vida de la comunidad (Lc. 24, 36-54). El objetivo pastoral 2014-2020 de nuestra Parroquia.

Catequesis 2: ¿Qué tenemos que hacer? (Hech. 2, 37). “El hacer del corazón” (Mt. 7, 12-27). Decidimos las líneas de acción.

Catequesis 3: ¿Cómo hacerlo? Hacer gratuito, desinteresado (Mt. 10. 8-31). El estilo de ser y hacer comunidad parroquial.

Catequesis 4: ¿Cómo hacerlo? Servir corresponsablemente, en equipo, a tiempo (Hech 6, 3-4; Rom. 16, 3-16; 1 Cor. 12, 12-31; Rom 12, 3-8). Proyectos y programas de nuestra Parroquia.

Catequesis 5: ¿Cómo hacerlo? En asamblea y como asamblea. (Hech. 16, 16-21). Nuestra Parroquia decide y se compromete.

Que el Espíritu del Señor Resucitado siga inspirando nuestros trabajos y los lleve a buen fin: producir frutos abundantes de Vida para todos los días de la vida.

Que los dones del Espíritu Santo sean nuestro potencial divino para discernir, ponderar, asumir y ejecutar las decisiones pastorales de nuestras comunidades eclesiales.

“¡Vayan a mi Viña!”. “¡No tengan miedo!”. “¿Por qué buscan entre los muertos al que está vivo?”

CATEQUESIS 1

EL ENCUENTRO CON CRISTO RESUCITADO, ORIENTA LA VIDA DE LA COMUNIDAD

EL OBJETIVO PASTORAL 2014 – 2020 DE NUESTRA PARROQUIA

OBJETIVO DE LA CATEQUESIS:

Renovar el objetivo pastoral de la parroquia a partir de la luz de Cristo resucitado, que nos impulsa a la nueva evangelización, para iluminar nuestra realidad desde el evento pascual como discípulos evangelizados y evangelizadores en nuestra realidad.

NUESTRO CONTEXTO:

Hoy vivimos en un mundo competitivo, donde reina la oferta y la demanda, y aquel o aquella empresa que sabe qué es lo que sus clientes necesitan y demandan, es la que más plusvalía genera, y la que más clientela tiene. Cuantas veces en los supermercados al llegar a la caja preguntan ¿Encontró lo que necesitaba? Esto es esencial para la empresa, pues escuchar la demanda de la persona y conocer sus necesidades ayuda para ofrecer lo que sus clientes

necesitan. Estos datos sirven a los empresarios para proyectar y trazar sus objetivos a corto y mediano plazo, partiendo de la demanda de sus clientes; una vez que se tienen estos datos se fijan un objetivo concreto y una misión como empresa, y así se proyectan hacia el futuro, es decir, cómo se ven dentro de 5 o 10, a esto se le llama VISIÓN. Esto lo vemos no sólo en las grandes empresas, sino también en las centros educativos, en los pequeños negocios etc., incluso a nivel personal es lo que llamamos el proyecto de vida, que no es otra cosa que analizar, ver lo que tengo, lo que deseo y proyectar el cómo me gustaría verme en un futuro.

Nuestra Iglesia necesariamente tiene que meterse en este dinamismo, si es que quiere realmente seguir fiel a su identidad, es decir ser evangelizada y evangelizadora en el mundo actual; se necesita programar, trazar líneas de

acción, soñar y proyectarse hacia el futuro, no puede permanecer estancada en sus formas y métodos, claro, sin traicionar su esencia que es el anuncio del Evangelio.

Estamos celebrando en nuestra iglesia particular los 150 años de su erección como Diócesis, y hoy, a siglo y medio de caminar como iglesia local, nos hemos propuesto el objetivo de **renovar el proceso pastoral de nuestra diócesis en el Espíritu de la nueva evangelización, para que el anuncio, la celebración y vivencia del Evangelio, sean fermento en todos los ámbitos de nuestra cultura contemporánea**, para que hacia el año 2020 contemos con organismos e instituciones renovadas y animadas por los consejos pastorales, donde se comparte dinámica y corresponsablemente la tarea evangelizadora, la celebración de la fe y se viva el compromiso social en todas sus dimensiones. Esta última es la visión a alcanzar, es nuestro sueño que puede ser realidad si todos fieles y consagrados colaboramos para que así sea.

TEXTO: LUCAS 24, 13-35

Del santo evangelio según san Lucas:

El mismo día de la resurrección, iban dos de los discípulos hacia a un pueblo llamado Emaús, situado a unos once kilómetros de Jerusalén, y comentaban todo lo que había sucedido.

Mientras conversaban y discutían, Jesús se les acercó y comenzó a caminar con ellos; pero los ojos de los dos discípulos estaban velados y no lo reconocieron. Él les preguntó: "¿De qué cosas vienen hablando, tan llenos de tristeza?"

Uno de ellos, llamado Cleofás, le respondió: "¿Eres tú el único forastero que no sabe lo que ha sucedido estos días en Jerusalén?" Él les preguntó: "¿Qué cosa?" Ellos le respondieron: "Lo de Jesús el nazareno, que era un profeta poderoso en obras y palabras, ante Dios y ante todo el pueblo. Cómo los sumos sacerdotes y nuestros jefes lo entregaron para que lo condenaran a muerte, y lo crucificaron. Nosotros esperábamos que él sería el libertador de Israel, y sin embargo, han pasado ya tres días desde que estas cosas sucedieron. Es cierto que algunas mujeres de nuestro grupo nos han desconcertado, pues fueron de madrugada al sepulcro, no encontraron el cuerpo y llegaron contando que

se les habían aparecido unos ángeles, que les dijeron que estaba vivo. Algunos de nuestros compañeros fueron al sepulcro y hallaron todo como habían dicho las mujeres, pero a él no lo vieron".

Entonces Jesús les dijo: "¡Qué insensatos son ustedes y qué duros de corazón para creer todo lo anunciado por los profetas! ¿Acaso no era necesario que el Mesías padeciera todo esto y así entrara en su gloria?" Y comenzando por Moisés y siguiendo con todos los profetas, les explicó todos los pasajes de la Escritura que se referían a él.

Ya cerca del pueblo a donde se dirigían, él hizo como que iba más lejos; pero ellos le insistieron, diciendo: "Quédate con nosotros, porque ya es tarde y pronto va a oscurecer". Y entró para quedarse con ellos. Cuando estaba a la mesa, tomó un pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo dio. Entonces se les abrieron los ojos y lo reconocieron, pero él se les desapareció. Y ellos se decían el uno al otro: "¡Con razón nuestro corazón ardía, mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras!"

Se levantaron inmediatamente y regresaron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los Once con sus compañeros, los cuales les dijeron: "De veras ha resucitado el Señor y se le ha

aparecido a Simón". Entonces ellos contaron lo que les había pasado por el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan.

Palabra del Señor

1. LECTURA

Existen momentos en nuestra existencia en que se pierde el rumbo, la dirección y se camina sin ningún objetivo, sin un proyecto, se vive al día, y se dan respuestas prefabricadas o espontáneas a acontecimientos inesperados o incluso a la propia vida. En el texto bíblico vemos cómo los discípulos de Emaús, se iban alejando del evento pascual de Cristo que es vida, luz, esperanza e impulso; sin embargo, ellos emprendieron el camino contrario, con un corazón lleno desesperanza, de decepción "nosotros esperábamos", reinaba en ellos el temor, la inseguridad, no veían futuro, o un objetivo específico. Su camino era un caminar en la frustración, pues su esperanza bien fundada o falsamente soñada se vino abajo con la condena de Jesús a la muerte de Cruz, causa de dispersión, unos acobardados, otros escondidos, y estos dos discípulos que huyen tristes y desesperanzados, ni siquiera encendieron en ellos un rayito de

luz, los rumores de aquellas mujeres que habían afirmado que el cuerpo del Maestro no estaba en el sepulcro, su esperanza estaba enterrada con Jesús en la tumba.

Los dos van solos, ya no hay comunidad, van compartiendo su soledad y buscando consuelo uno en el otro. No hay en realidad lugar para esperar, la espera no tiene sentido. Sin embargo, su huida se convirtió en ocasión de encuentro, ya que ahí, en su propio camino por el cual huyen del misterio pascual, Jesús les acompaña en persona, pero no lo reconocen, sus ojos están cargados de oscuridad y tristeza, no logran ver al Señor resucitado que camina a su lado, el cual interesado en sus caminos y desvíos, y queriendo sacarlos de su tristeza y desconsuelo, les interroga sobre su conversación; estos dos hombres desconcertados por encontrarse con el único que "no sabe lo que acababa de acontecer en Jerusalén", al ver que se interesaba por ellos experimentan que su carga se aligera, pues la frustración y el fracaso necesitan un corazón amigo que escuche y acoja.

Ante la narración de los hechos, las palabras de Jesús a estos dos

discípulos son de reproche y cercanía, de luz y de consuelo. Una vez que lo invitan a quedarse con ellos, en la mesa al momento de la fracción del pan lo reconocen, y así lo que había sido la causa de su frustración, se ha convertido en esperanza, y ven en la muerte del maestro la forma de entrar en la gloria, pues comprenden que es necesario enterrarse en tierra para entrar en la vida nueva, para alcanzar la plenitud y la liberación. Todo cambia, ahora todo tiene sentido, y comprenden que el evento pascual tiene un objetivo claro: la salvación de todos los hombres, pues la cruz es fuente de vida, la muerte es puerta de la vida y el dolor un camino hacia el gozo. De esta manera la luz invadió su mente y su alma, su corazón es liberado de la tristeza y de la desilusión y regresan a Jerusalén con un objetivo y una misión muy clara: "¡Ah resucitado el Señor! Nosotros lo hemos visto".

2. MEDITACIÓN

La misión de la Iglesia es anunciar la buena nueva de Jesucristo resucitado, no hay otro objetivo más importante que este. En nuestra iglesia local de Zacatecas la misión es la misma: **Hacer presente a Cristo a través del anuncio, celebración y**

vivencia del Evangelio, para ello es necesario contar con un método, tener un objetivo y líneas de acción para llevar la buena nueva a todos los creyentes de nuestra diócesis y más en concreto de la parroquia. Nuestra pastoral debe de responder a los tiempos actuales, pues el contexto cultural así lo exige, esto implica replantear, reformular, restablecer y crear nuevos objetivos pastorales en proyectos integrales de todos los agentes de pastoral parroquiales, no tener miedo como lo tenían los discípulos de Emaús, a regresar al evento pascual de Cristo, quien los orientó e impidió que se alejaran de Jerusalén, ya lo dice el Papa Francisco:

«La pastoral en clave de misión pretende abandonar el cómodo criterio pastoral del "siempre se ha hecho así". Invito a todos a ser audaces y creativos en esta tarea de repensar los objetivos, las estructuras, el estilo y los métodos evangelizadores de las propias comunidades. Una postulación de los fines sin una adecuada búsqueda comunitaria de los medios para alcanzarlos está destinada a convertirse en mera fantasía» (EG, 33)

Los discípulos de Emaús abandonaban la comunidad

porque estaba traumatizada y paralizada por la muerte de Cristo, estaba cerrada a la esperanza, triste y desilusionada, dicha comunidad vivía el dinamismo de la dispersión, la disgregación del cansancio, la rutina, el pesimismo, la falta de ideas y de celo apostólico, la falta de energía para correr los riesgos de la fe, vivían en la muerte, se quedaron en el sepulcro, y no eran portadores de la resurrección de Cristo, vivían en su tristeza *«no huyamos de la resurrección de Jesús, nunca nos declaremos muertos, pase lo que pase» (EG, 3).*

Muchas veces nuestra pastoral, no tiene efecto, porque nos falta la alegría de la resurrección, nos falta creatividad en el anunciar, nos hemos casado con un esquema que ya no responde a las necesidades actuales de nuestros fieles, tal parece que vivimos y anunciamos una *«cuaresma sin pascua» (EG, 6).*

Los discípulos de Emaús, al encontrarse Jesús resucitado con ellos, llevaban un rostro desencajado, triste, no eran portadores de buenas noticias, la rutina y la desesperanza los invadía sus vidas de discípulos, y lo mismo nos puede pasar a nosotros que somos

evangelizadores, por lo tanto «un evangelizador no debería tener permanentemente cara de funeral» (EG, 10), pues así no se pueden transmitir buenas noticias, ya que «la propuesta cristiana nunca envejece» (EG, 11), y esto sucede cuando nuestros métodos, objetivos y líneas de acción, si es que existen, envejecen.

El texto bíblico, nos presentó a dos discípulos, sumergidos en sí mismos, contemplando su tristeza y decepción, no eran capaces de ver hacia adelante, al contrario vivían en el pasado, y se quedaron estancados en la muerte. Por lo tanto, toda comunidad parroquial, sin proyecto y visión hacia el futuro envejecerá. El santo padre el Papa Francisco nos advierte y nos invita con las siguientes palabras:

«Sueño con una opción misionera capaz de transformarlo todo, para que las costumbres, los estilos, los horarios, el lenguaje y toda estructura eclesial se convierta en un cause adecuada para la evangelización del mundo actual. La parroquia no es una estructura caduca; precisamente porque tiene gran plasticidad, puede tomar formas muy diversas que requieren docilidad y la creatividad misionera del Pastor y

de la comunidad (...), si es capaz de reformarse y adaptarse continuamente, seguirá siendo "la misma Iglesia que vive entre las casas de sus hijos y de sus hijas", pero el objetivo de estos procesos participativos, no será principalmente la organización eclesial, sino el sueño misionero de llegar a todos, pues una excesiva centralización, más que ayudar, complica la vida de la Iglesia y su dinámica misionera» (EG, 27-28, 31-32)

Así pues, teniendo como base la Palabra de Dios, es necesario contar en nuestras parroquias, con un objetivo claro, con una misión realizable y una visión prometedora. Restructurar la pastoral desde el objetivo que nos hemos planteado como iglesia particular de Zacatecas y así llegar al 2020 con la visión que se quiere lograr a saber contar con la renovación de todos los organismos e instituciones diocesanas, animadas por los consejos pastorales, y compartir dinámica y corresponsablemente la tarea evangelizadora y celebrativa de la fe proyectada en el compromiso social.

COMPROMISO

La mayor parte de las parroquias no han hecho cambio en profundidad, no tienen un rumbo definido, por lo tanto es urgente integrarse en un proyecto que organice la acción pastoral, que planifique la evangelización.

- ¿Cuenta mi parroquia con un plan pastoral que responda a las necesidades actuales de los fieles?
- ¿Qué es lo que me pide la Iglesia, en estos momentos para que la tarea evangelizadora tenga realmente efecto en mi comunidad parroquial?
- ¿Cómo veo en el 2020 la misión evangelizadora de la parroquia?
- ¿Qué tipo de pastoral requiere la parroquia, la cual se debe proyectar con un objetivo, misión y visión concretos?

3. ORACIÓN

Te has encontrado con nosotros Señor Jesucristo resucitado, Tú te encontraste una y otra vez con tus discípulos después de tu resurrección.

Acompañaste a los discípulos de Emaús, que estaban huyendo de sí mismos y de su decepción.

Tú hablaste con ellos de manera que su corazón empezó a arder. Tú les partiste el pan y ellos te reconocieron.

También conmigo quieres encontrarte, como el Resucitado, en cada Eucaristía.

Allí estás entre nosotros y nos partes el pan, para que también a nosotros se nos abran los ojos y te reconozcamos.

Te encontraste con los discípulos junto al mar de Genezaret en medio de la noche de su infructuosidad.

Ellos se habían pasado la noche entera trabajando en vano. Tú estabas de pie en la orilla, y les dirigiste la Palabra.

Y cuando su red se llenó de golpe, tu discípulo amado se dio cuenta: "¡Es el Señor!"

Tú estás también junto a mí en mi vida cotidiana, en la oficina, en las reuniones, en las comidas en común.

Ábreme los ojos para que te reconozca en todo cuanto hago. Entonces la noche de mi infructuosidad se transformará en mañana luminosa, mi soledad y el gris de mi vida cotidiana, en la

experiencia de tu cercanía amorosa.

Te encontraste con Tomás, el discípulo que dudaba. Tú conoces también mis dudas acerca de si algunas cosas que creo son mera ilusión.

Entra Tú mismo dentro de mis dudas, y muéstrate a mí. Tócame con tu Palabra para que yo me atreva a tocarte y pueda decir como Tomás: "Señor mío y Dios mío".

Que en mi duda me postre como Tomás y te adore: tú eres verdaderamente mi Señor y mi Dios. Tú has resucitado realmente y me levantaste también a mí.

Amén

GLOSARIO

Objetivo: Establece lo qué se debe realizar a partir de una situación presente para llegar a una situación futura y propone las estrategias y líneas de acción.

Misión: Es el propósito general o razón de ser de una organización que enuncia a qué personas sirve, qué necesidades satisface, qué tipos de servicios ofrece; es decir la misión es el marco de referencia que orienta las acciones, enlaza lo deseado con lo posible, condiciona las actividades presentes y futuras, proporciona unidad, sentido de dirección y guía en la toma de decisiones estratégicas.

Visión: Es la aspiración a dónde quiere llegar, de cómo queremos vernos, como institución, en un futuro definido.

CATEQUESIS 2 ¿QUÉ VAMOS A HACER?

EL HACER DEL CORAZÓN DECIDIMOS LAS LÍNEAS DE ACCIÓN

OBJETIVO DE LA CATEQUESIS:

Pensar y decidir las líneas de acción.

NUESTRO CONTEXTO:

Hoy destaca la tendencia al activismo exagerado, a la multiplicidad de acciones que desgastan o bien caen en el desinterés, en la falta de compromiso y se impulsan acciones pastorales lejanas, disciplinarias que privilegian los principios, las conductas, los procedimientos organizativos..., por supuesto sin cercanía, sin ternura, sin caricia, sin misericordia. Se ignora la «*revolución de la ternura*» (EG, 88) que provocó la Encarnación del Verbo. Hay pastorales planteadas con tal dosis de distancia que son incapaces de lograr el Encuentro, pues no son acciones del corazón que provoquen la comunión y la pertenencia (*Mensaje del Papa Francisco, en Aparecida, Brasil 28 de Jul 2013, No. 5, 3*). Por eso es

muy necesario, pensar y decidir bien las líneas de Acción.

TEXTO:

MATEO 7, 12. 21. 24

Del santo evangelio según san Mateo:

En aquel tiempo Jesús dijo a sus discípulos: Traten a los demás como quieren que ellos los traten a ustedes. En esto se resumen la ley y los profetas.

No todo el que me diga: "Señor, Señor" entrará en el reino de los cielos, sino el que cumpla la voluntad de mi Padre que está en el cielo.

El que escucha estas palabras mías y las pone en práctica, se parece a un hombre prudente, que edificó su casa sobre roca. Vino la lluvia, bajaron las crecientes, se desataron los vientos y dieron contra aquella casa; pero no se cayó, porque estaba construida sobre roca.

Palabra del Señor.

1. LECTURA

En los diferentes versículos del texto que acabamos de leer, san Mateo pone el acento en el "hacer".

V. 12: *como quieren que ellos los traten a ustedes...*

V. 21: *sino el que cumpla la voluntad.*

V. 24: *y las pone en práctica...*

Lo importante en la vida cristiana no es decir palabras, discursos bonitos, sino ofrecer hechos, acciones concretas por los demás; por lo tanto no solo hay que pensar, decir, sino sobre todo hacer.

2. MEDITACIÓN

El Hacer del discípulo, es un hacer distinto, al activismo o al hacer de un burócrata que realiza una función por un salario. El hacer pastoral es un hacer del corazón, generoso, gratuito; es decir, un hacer que implica una interioridad, una espiritualidad. No hay hacer pastoral sin Espíritu Santo (Cfr. EN, 75), ni planificación eclesial sin espiritualidad y sin mística. Detrás de cada proyecto pastoral debe haber un Espíritu que mueva a formularlo y a aplicarlo.

El Hacer Pastoral, es un hacer que busca el Reino de Dios, es decir todo lo opuesto al activismo exasperado, afanoso y preocupado: es un hacer que se sostiene en la confianza en Dios, porque no se devora a sí mismo, no se corroe, en la certeza de

que, si se busca el Reino, todo lo demás será dado por añadidura.

El auténtico "hacer pastoral", "hacer del corazón", forja una personalidad muy segura de sí misma, claramente consciente de don infalible de Dios y, por ello, humilde, dócil, paciente, que no fomenta el hastío ni el odio ni la envidia.

El hacer pastoral, hacer del corazón, indica un hacer pastoral que ante todo está preocupado de vivir y hacer vivir. He aquí el apostolado fundamental.

COMPROMISO

En la Cuaresma, nos esforzamos por hacer un examen de conciencia pastoral (#ExCoParroquial): reconocimos nuestras fortalezas y nuestras debilidades; realizamos también un análisis de nuestra realidad, señalando los desafíos que nos están pidiendo una respuesta.

Una vez que hemos descubierto nuestros desafíos, no podemos quedarnos con los brazos cruzados, tenemos que decidarnos a actuar, a dar respuestas a los desafíos, eligiendo algunas líneas de acción que responden a los desafíos.

Vamos a tratar de comprometernos a dar

respuestas a los desafíos, a solucionar nuestros problemas. Preguntas para la Reflexión

- ¿Cuáles han sido los más importantes desafíos que hemos señalado en nuestras Reflexiones Cuaresmales en el ministerio 1) de la Palabra, 2) Litúrgico y 3) de la Caridad? [**Nota:** Si por algún motivo no se pusieron por escrito, es importante que el Consejo subsane esto señalando los desafíos más importantes]
- ¿Qué Líneas de Acción vamos a decidir para dar respuesta a nuestros Desafíos del ministerio de la Palabra, Litúrgico y de la Caridad?

3. ORACIÓN

Oh Padre, tú que no niegas nada a tus hijos, dame el pan de este "hacer del corazón" y no la piedra de mi obrar descompuesto y excitado. Dame "el huevo" que es la Paz el Reino, la prenda de la Resurrección y no la culebra del agitarse interiormente, del atormentarse, dejarse vencer por el pesimismo y la depresión.

Tú que eres Padre, dame el "Pan del Reino" y "el Huevo" de la vida resucitada y gozosa, la vida que nos muestra tu Hijo Jesús, Nuestro Señor, primer ejemplar viviente del "hacer del corazón".

GLOSARIO

Líneas de Acción: Es la forma como se dirige el cumplimiento de un Plan y la consecución de las acciones programadas. Responden a la pregunta ¿Cómo? Y consisten en las formas o caminos para hacer mayores las fortalezas, aprovechar al máximo las oportunidades, transformar las debilidades en fortalezas y los riesgos o amenazas en oportunidades.

HACER GRATUITO, DESINTERESADO
EL ESTILO DE SER Y HACER
COMUNIDAD PARROQUIAL

OBJETIVO DE LA
CATEQUESIS:

Reflexionar en el estilo, la manera de ejecutar la acción pastoral a la luz del Evangelio.

NUESTRO CONTEXTO:

"Puedo hacer, quiero hacer, tengo mucho por hacer, no he terminado mi quehacer, es difícil, pero lo puedo hacer..." Son algunas de las expresiones que sin darnos cuenta utilizamos todos los días de nuestra vida. Esta realidad nos recuerda que la vida humana es un puro hacer: todos los días hacemos cosas, estamos acostumbrados y nos empeñamos en el quehacer de nuestra existencia. Convertimos nuestra existencia en un quehacer, en una vocación, en la misión que cada uno de nosotros ha recibido y que tiene que hacer como propia, a fin de poder alcanzar la felicidad.

Este proceso de hacer, se manifiesta en un sin número de actividades: hacemos lenguaje,

cosas, trabajos, relaciones con los demás, vivencias y sobrevivencias, hacemos historia y hacemos cultura, y no solamente hacemos para nuestra vida, y nuestro camino, hacemos también cosas a cada instante para los demás. El hacer humano no es otra cosa que el diseño de nuestra vida cotidiana, de nuestra sociedad y de nuestra Iglesia.

TEXTO: MT. 10, 7-14

Del santo evangelio según san Mateo:

Vayan y proclamen que está llegando el Reino de los Cielos. Sanen a los enfermos, resuciten a los muertos, limpien a los leprosos, expulsen a los demonios; gratis lo han recibido, entréguenlo también gratis. No lleven oro ni plata ni dinero en el bolsillo; ni morral para el camino ni dos túnicas ni sandalias ni bastón; porque el obrero tiene derecho a su sustento.

Cuando lleguen a cualquier pueblo, averigüen quien hay en el digno de recibirlos y quédense en su casa hasta que

se vayan. Al entrar en la casa, saluden, y si lo merecen, la paz de su salud permanecerá con ellos; si no, regresará a ustedes. Si no los reciben ni escuchan su mensaje, salgan de esa casa o de ese pueblo y sacúdanse el polvo de los pies.

Palabra del Señor

1. LECTURA:

San Mateo ha compuesto este sermón llamado "de la misión" con mucho cuidado, ha recogido cuanto pensaba que era útil citar de las instrucciones que da Jesús a propósito de la misión y ha redactado el capítulo 10 para expresar de qué forma se irradia el "hacer de corazón" y llegar a "hacer la misión". Quiere darnos también las indicaciones concretas para hacer esta misión: Ir a todos, especialmente a los enfermos y a los más marginados (leprosos) y con actitud de gratuidad y de pobreza.

La encomienda que Jesús trasmite a sus apóstoles, es también una invitación a continuar y a multiplicar su obra, por lo tanto, la misión es un servicio concreto que cambia la situación y a la gente, que incide en la vida del hombre: una predicación puramente verbal no está en las intenciones de Jesús, por ello la invitación a "hacer de

corazón" como él lo hizo, sin ningún otro interés que el anuncio del Reino de Dios y la invitación a la conversión de los hombres.

Jesús comunicó la alegría de ser enviado del Padre, fortalecido y animado por el Espíritu vino para anunciar a los suyos que el Reino de Dios está cerca. Esta alegría del Evangelio llenó a los Apóstoles y por ello hicieron lo mismo, y la misma alegría de ser enviados a se trasmite a todo bautizado para que vaya por el mundo haciendo lo mismo.

2. MEDITACIÓN:

Es necesario profundizar ampliamente en este segundo sermón que nos presenta el Evangelio de Mateo llamado el "sermón de la misión" que quiere invitarnos a hacer la tarea confiada por Jesús a sus apóstoles, de ir por todo el mundo a anunciar la buena nueva, tal y como Él lo hizo; quiere también demostrarnos que esta no es una tarea fácil y que es necesario hacerla en medio de un mundo hostil y renuente a escuchar y vivir la Buena Noticia, a dejarse iluminar por la luz de Cristo.

En este texto Mateo ha englobado algunos elementos importantes: hacer la misión, las características con las que debe

hacerse, y también, el de confiar siempre en su ayuda y protección para poder lograrlo.

¿En qué consiste este "hacer la misión"? En los primeros versículos del capítulo encontramos que este hacer no se dirige solo a una actitud externa ni solamente a actividades, sino que se trata más bien de mostrar el esplendor de la actitud de quien escucha la palabra de Dios y la pone en práctica, de quien deja que el Señor toque y transforma su corazón, y una vez tocado anuncie a todos esta Buena Noticia, este amor, que nace del encuentro con Jesús, del saberse enviado y acompañado por Él, a ponernos en camino, a salir continuamente de nosotros mismos, justamente como Abrahán, para llevar a la realidad cotidiana en la que vivimos la certeza que nos viene de la fe: es decir, la certeza de la presencia de Dios en nuestra historia, una presencia que trae vida y salvación.

Estos primeros versículos nos enseñan también que la misión se hace en y para la Iglesia, es decir, en comunión de fe y de amor, haciéndolo todo por los demás como un servicio concreto y gratuito que cambie la realidad personal y eclesial.

Para poder hacer esta misión, necesitamos primero transformar nuestro corazón, renovarnos desde nuestro interior, lo que significa abandonar el, ya visto, criterio del «*"siempre se ha hecho así"* y *ser audaces y creativos en la tarea de repensar nuestros objetivos, las estructuras, el estilo y los métodos evangelizadores de nuestra propia comunidad*» (EG, 33)

¿Cuáles son las características de la misión? Gratis lo recibiste, dalo gratis, no os preocupen por oro, ni plata, ni alforja en el camino, ni dos túnicas, ni bastón... Con ello el evangelista nos quiere indicar que la misión requiere pobreza y gratuidad, requiere un corazón sin apegos a los bienes materiales, un corazón limpio y puro, capaz de llenarse sólo de Dios. Por tanto, tenemos que actuar de manera gratuita, humilde, desinteresada, pacífica, mansa; nos recuerda también que cuando la misión es acogida, suscita paz, por ello, el misionero es ante todo forjador de paz, difunde la paz, así, aun cuando su mensaje divide, ya que no todos los corazones están dispuestos a acogerlo -y muchas veces se tiene que anunciar en contextos adversos, hostiles y oscuros- tiene ante todo que ser como Jesús: la oveja en medio de los

lobos, dispuesto a comparecer ante los tribunales y a recibir los azotes, pero con la seguridad de que el Espíritu está con nosotros.

Una gratuidad que implica nuestra disposición, nuestro compromiso, y algo de los más valioso que hoy tenemos: "nuestro tiempo", y también, a no dejar *«ahogar el fervor y la gracia por una conciencia derrotista, convertidos en pesimistas quejoso y desencantados con cara de vinagre, desarrollando una psicología de la tumba que poco a poco convierte a los cristianos en momias de museo»* (EG, 83. 85).

«La gratuidad de la misión que se hace desde el corazón implica también disposición, alegría y el entusiasmo que contagia el Evangelio y que nadie nos puede quitar (Jn. 16, 22), y que se comparte con una actitud humilde y testimonial de quien siempre sabe aprender, con la conciencia de que ese mensaje es tan rico y tan profundo que siempre nos supera» (EG, 128)

El tercer aspecto de esta misión desde el corazón nos recuerda que no debemos tener miedo. Jesús nos hace una invitación concreta: no dejar atemorizarnos por aquellos que matan el cuerpo, que creen que son sabios, sino

más bien a que nos confiemos a Dios, seguros de que estamos en los brazos del Padre, seguros de que nos sostiene siempre, aún en medio de la dificultad, a sentirnos amados por Dios que ha dado a su Hijo por nosotros y que nos ha mostrado su amor sin límites.

Estas palabras nos recuerdan además que no son nuestras fuerzas, ni nuestra capacidad, mucho menos nuestra sabiduría. Es la gracia que hemos recibido, es el Espíritu Santo que habita en nosotros, el Padre que nos impulsa a hacer su voluntad. *«El verdadero misionero, que nunca deja de ser discípulo, sabe que Jesús camina con él, habla con él, respira con él, trabaja con él. Percibe a Jesús vivo con él en medio de la tarea misionera»* (EG, 266)

Si meditamos con atención en este capítulo 10 del Evangelio de Mateo podemos descubrir la profundidad de las palabras de Jesús: "animo" pues la misión está mucho más cerca de ti de lo que tú crees; ante todo se trata de un verdadero ser, de tu ser auténtico; está cerca de tu mano, de tu hacer de cada día, de tu modo de obrar y de comportarte. La misión eres tú, es tu verdad de hombre, tu felicidad de persona, tu tarea.

COMPROMISO:

Aparecida ha pedido a nuestra Parroquias este estilo pastoral:

- Que se transformen en Parroquias Misioneras permanentemente:

«Entrar decididamente con todas sus fuerzas, en los procesos constantes de renovación misionera. Abandonando las estructuras caducas que ya no favorezcan la transmisión de la Fe» (DA, 365)
- Con un fuerte sentido y compromiso social (DA, 399-405)
- Con itinerarios formativos de discípulos misioneros (DA, 240-340)
- Pasar de una pastoral de mantenimiento, de conservación a una Pastoral Misionera, Evangelizadora, esto exige pasar de una lógica de taquilla (supermercado de sacramentos) a una lógica de proyecto (visión de futuro y estrategia común). Esto pide hacer resueltamente el duelo por la cristiandad: pasar de una identidad depresiva (no hay nada que hacer) a una identidad prospectiva (esto debe cambiar). Lo cual supone

una finalidad y por lo tanto, un proyecto y, consiguientemente, una estrategia: se trata de reajustar de cara a la misión, de relanzar hacia el futuro y no gestionar la recesión. Todo esto conducirá al redescubrimiento de la dimensión profundamente pascual de la existencia cristiana por la que se trata de morir a una pastoral de conservación, de mantenimiento para poder vivir una pastoral misionera evangelizadora para dar ese paso, es decir para vivir esta pascua necesitamos una gran fe y una firme esperanza para poder dar el paso de una comunidad parroquial estancada a una renovación de nuestras Parroquias. Sin nostalgia, sin amenazas.

Es hora de las esperanzas, engendremos comunidades parroquiales renovadas, misioneras, comprometidas con los más marginados. Es nuestra hora. Preguntas para la Reflexión

- ¿Qué pasos tenemos que dar para pasar de una Pastoral de Mantenimiento a una Pastoral Misionera Evangelizadora?

- ¿Qué hacer para pasar de una "lógica de taquilla", a una "lógica de proyecto", de una identidad depresiva a una identidad prospectiva?

y el estilo que tú nos has mandado.

Así sea.

3. ORACIÓN

Señor, tu nos has dado una Misión que quieres que la llevemos a cabo con gratuidad y con un auténtico desinterés y una dedicación no parcial, sino total al ministerio.

Un sano desinterés por el prestigio personal y una gran alegría de estar en medio de la gente atendiendo a los pobres.

Aunque tenemos claro este estilo pastoral con el que quieres que realicemos nuestra Misión; tú sabes que somos débiles y nos vemos expuestos a muchos peligros, pues con los años de servicio, aumentan las cosas que tenemos: los libros que nos rodean, los muebles, la preocupación de asegurarnos un futuro, etc.

Por eso te pedimos humildemente que nos ayudes a mantener el ideal, el estilo que tú nos has propuesto, servir con gratuidad y con auténtico desinterés superando los peligros y manteniéndonos fieles a la Misión

GLOSARIO:

Caridad Pastoral: La caridad pastoral es la imitación y prolongación en el apóstol de la *caridad del Buen Pastor*. Se puede decir que es la máxima expresión de la disponibilidad para la misión. Es el amor o celo apostólico de darse a sí mismo, sin pertenecerse. Por esto la caridad pastoral del Buen Pastor se expresa en la pobreza (Mt 8,20), la obediencia (Jn 4,34) y la virginidad (Mt 9,15; 19,29). El Buen Pastor, amando así, «*da su vida en redención por todos*» (Mc 10,45).

Misericordia: En la Sagrada Escritura la misericordia es el comportamiento conforme a la fidelidad que el pueblo de Israel ha mantenido a Dios, pero que sobre todo, Dios mantiene con su pueblo y que exterioriza a través de perdón, que ha quedado corroborado de un modo definitivo en la resurrección y en la glorificación de Jesús que alcanza para todos los hombres que escuchan esta proclamación, al individuo a través del bautismo, a la comunidad de los bautizados a través de la

predicación y de la participación en el banquete de la alianza.

Cordialidad: La palabra cordialidad en su etimología está referida al corazón, es decir, que aquello que se ofrece fluye de adentro hacia afuera, no es apariencia de sólo cumplir las meras normas de convivir o los buenos modales que también son importantes. La cordialidad se manifiesta siempre en nuestro trato con los demás: saludar, agradecer, compartir, ofrecer, ceder, entre otros.

Amabilidad: se define como "calidad de amable", y una persona amable es aquella que por su actitud afable, complaciente y afectuosa es digna de ser amada. Al hablar de

amabilidad, sin duda hemos de referirnos también al amor como rasgo firme y definido de la persona.

Fraternidad: es un término derivado del latín *frater*, que significa hermano. Por esta razón, fraternidad significa **parentesco entre hermanos** o **hermandad**. La fraternidad universal designa la **buena relación** entre los hombres, en donde se desarrollan los sentimientos de afecto propios de los hermanos de sangre, unión y buena correspondencia. La fraternidad es el lazo de unión entre los hombres, basada en el **respeto** a la dignidad de la persona humana y en la **igualdad de derechos** de todos los seres humanos.

SERVIR CORRESPONSABLEMENTE. EN EQUIPO, A TIEMPO

PROYECTOS Y PROGRAMAS DE NUESTRA PARROQUIA

OBJETIVO DE LA CATEQUESIS:

Tomar conciencia, de que para elaborar y realizar la programación, se requiere que todos seamos corresponsables.

NUESTRO CONTEXTO:

Es la concepción piramidal que se venía teniendo de la Iglesia, parecía que toda la corresponsabilidad recaía sobre la jerarquía (vértice de la pirámide).

La visión de la Iglesia que nos ofreció la *Lumen Gentium* fue la del Pueblo de Dios, donde se comparte la responsabilidad por todos cuantos pertenecen al mismo pueblo (Cfr. LG, 9-17).

En la Iglesia de Jesús, la corresponsabilidad afecta a todo el Pueblo de Dios, no simplemente a la jerarquía, ya que todos nos sentimos hermanos y responsables, iguales en la dignidad por el bautismo, aunque no todos somos de la misma

manera, con el mismo título y en los mismos campos de actuación. Se trata de una corresponsabilidad orgánica diferenciada, porque se realiza es un organismo vivo como es la Iglesia.

Ciertamente en teoría, ya tenemos la idea, el ideal de la corresponsabilidad, sin embargo en la práctica seguimos como decía San Juan de Ávila: nuevas leyes (teologías - teorías) pero viejas costumbres.

Aunque el Concilio Vaticano II ya nos ha dado una nueva visión de la Iglesia, más corresponsable, sin embargo seguimos con las viejas costumbres del clericalismo, del centralismo, o bien influenciados negativamente por la cultura post moderna, caemos en el individualismo, en el aislamiento, en la dispersión; de ahí que sea necesario que reflexionemos en esta importante tarea de la corresponsabilidad para edificar hoy la Iglesia.

TEXTO: ROMANOS 12, 3-8**De la carta de san Pablo a los Romanos:**

Además, en virtud del Don que he recibido, aviso a cada uno de ustedes, sea quien sea, que no se tenga en más de lo que hay de tenerse, sino que se tenga en lo que debe tenerse, según la medida de Fe que Dios haya repartido a cada uno.

Porque en el cuerpo, que es uno, tenemos muchos miembros, pero no tienen la misma función; lo mismo nosotros, con ser muchos, unidos a Cristo formamos un solo cuerpo y, respecto de los demás, cada uno es miembro, pero con dotes diferentes, según el regalo que Dios nos ha hecho: si es hablar inspirado, ejérsese en proporción a la Fe, si es el servicio, dedicándose a servir, si es el que exhorta, a exhortar. El que contribuye, hágalo con esplendidez; en encargado con empeño, el que reparte la asistencia, con simpatía.

Palabra de Dios

1. LECTURA

Este pasaje comienza la carta a los Romanos, en donde san Pablo da algunos consejos,

mostrándonos cómo debemos comportarnos corresponsablemente en la edificación de la Iglesia, ya que el cristiano no se pertenece a sí mismo (1 Cor. 6, 19), no debe vivir para sí mismo (1 Tes. 1), sino que debe comprometerse en algún servicio para el bien de la Iglesia que es el Cuerpo de Cristo.

La Vida Nueva que todo cristiano ha recibido a través del bautismo debe manifestarse y crecer aportando lo mejor de lo que es y tiene. Nuestra vida es una carrera que no hacemos en solitario sino en comunidad y corresponsabilidad; debemos ayudarnos, sirviéndonos unos a otros.

2. MEDITACIÓN

La corresponsabilidad no significa transferencia de responsabilidades, sino adecuada repartición de la misma en un clima de unidad. Sólo desde la unidad se puede conseguir la corresponsabilidad. Una Iglesia dividida no puede, ni soñar, en vivir la corresponsabilidad.

Ser corresponsable supone la capacitación y la misión, la obligación y el derecho de compartir con otros aquellas funciones, decisiones y acciones que se refieren, afectándolo, a un

determinado orden de la realidad y en nuestro caso, de la realidad eclesial.

La realización de la corresponsabilidad implica asumir, aceptar y coordinar armónicamente y eficazmente la propia responsabilidad con la de los demás, de modo que, ordenando y distribuyendo las tareas entre los diversos corresponsables se realice el objetivo o la finalidad sobre la que se actúa responsablemente.

La corresponsabilidad se opone, sobre todo a la indiferencia, a la pasividad, al acaparamiento, a la marginación, a la imposición, al mando, decreto y ordeno. La verdadera corresponsabilidad quiere decir: interés por colaborar, actividad comunitaria y solidaria, trabajo en equipo y equipos de trabajo, capacidad de dialogar (decir lo que es puesto en el momento más oportuno y saber escuchar respetuosamente las razones del otro), capacidad de compartir (saber dar a la vez que recibir), unión armónica, compromiso grupal con las tareas comunes.

Corresponsabilidad significa responsabilidad compartida.

Para conseguir una Iglesia toda ella corresponsable en el servicio,

hay que poner en marcha una adecuada pedagogía de participación e impulsar los espacios para vivir, ejercer esta corresponsabilidad: Asambleas y Consejos de Pastoral y sobre todo a través de la promoción de los Ministerios Laicales para llegar a una Iglesia corresponsable y que sepa trabajar en equipo y con equipos de trabajo. Todos debemos convertirnos (Presbíteros, Vida Consagrada y Laicos) a la corresponsabilidad.

COMPROMISO

Lo que vamos a hacer, Programación. Después de haber dado estos pasos:

- 1.** Identificar la Mision
- 2.** Determinar la Visión 2020
- 3.** Analizar los Desafíos que piden una respuesta pastoral en la Parroquia
- 4.** Proponer los Objetivos Específicos
- 5.** Decidir las Líneas de Acción que responden a los Desafíos

Ahora tenemos que dar el paso

- 6.** Programar las metas, medio, recursos, tiempos, evaluación.

Se trata de elaborar proyectos:

- Un conjunto de actividades que se van a desarrollar en un determinado tiempo.
- Con los proyectos se tratara de desatar una acción pastoral que suscite la renovación de nuestras Parroquias impulsando nuevos Agentes, nuevas prácticas, nuevas estructuras.
- Los proyectos que se formulen serán tarea de todos: Sacerdotes, Laicos y Religiosos (Vida Consagrada).
- La programación de los proyectos requiere un cronograma con las actividades detalladas, por ejemplo, dos tipos de presentación:

Presentación general:

<i>Proyecto</i>	<i>Actividad</i>	<i>Responsable</i>
-----------------	------------------	--------------------

Presentación detallada:

Parroquia		Decanato		Zona Pastoral	
Objetivo 1					
<i>Acción de Realizar</i>	Destinatarios	Responsables	Calendario	Medios	
Objetivo 2					
<i>Acción de Realizar</i>	Destinatarios	Responsables	Calendario	Medios	

Preguntas para la Reflexión

- ¿Cuáles son los proyectos he hemos decidido realizar corresponsablemente?

3. ORACIÓN

Señor Jesús, ayúdanos a Anunciar, Celebrar y Vivir tu Evangelio.

Enciende nuestros corazones en el amor para lograr proyectos que desaten una acción pastoral que suscite la renovación de nuestras Parroquias.

Concédenos un corazón humilde para reconocer nuestras limitaciones. Envíanos la luz de tu Espíritu para descubrir posibilidades nuevas de evangelizar, aquellas que tú nos pides hoy en esta tierra y esta Iglesia particular de Zacatecas, Iglesia que celebra su 150 Aniversario de su Erección y acompáñanos con el poder de tu presencia para que elaboremos y realicemos un nuevo proyecto pastoral.

Amén.

GLOSARIO

El Trabajo en Equipo y los Equipos de Trabajo

Un Equipo: Es un conjunto de personas que, de común acuerdo, realizan una tarea determinada. Dos cosas son necesarias para que pueda hablarse de Trabajo en Equipo:

- Que varias personas tomen parte en una acción o empresa y

- Que lo hagan de común acuerdo

Un buen Equipo actúa como un conjunto armonioso:

Todos apuntan hacia el mismo objetivo, aunque cada uno tenga asignada una tarea específica. La interacción es fundamental en el trabajo en conjunto; no basta, por tanto, que el Equipo este bien entrenado; hace falta que sus componente estén bien integrados entre sí.

El arte de Trabajar en Equipo requiere:

- Construir el Equipo
- Formarlo, Consolidarlo y
- Coordinar sus acciones

UN GRAN DESAFIO DE NUESTRA PASTORAL

Construir buenos Equipos de Trabajo y que logren el Trabajo en Equipo en comunión y participación para realizar un servicio eficaz a la Evangelización.

EN ASAMBLEA Y COMO ASAMBLEA NUESTRA PARROQUIA DECIDE Y SE COMPROMETE

OBJETIVO DE LA CATEQUESIS:

Preparar y celebrar nuestras asambleas parroquiales para evaluar, planear y programar la proclamación, celebración y vivencia del evangelio en comunión y participación

NUESTRO CONTEXTO:

En la última asamblea diocesana de pastoral se elaboró el **Objetivo General de la Diócesis**: *“Renovar el proceso de pastoral de nuestra Diócesis en el Espíritu de la Nueva Evangelización, para que el Anuncio, la Celebración, y la Vivencia del Evangelio, sean fermento en todos los ámbitos de nuestra cultura contemporánea”.*

De allí resultó la **Misión**: *“Hacer presente a Cristo a través del anuncio, celebración y vivencia del evangelio, para la salvación de los hombres, en esta porción del Pueblo de Dios”.*

Y la **Visión**: *“Al 2020, la Diócesis de Zacatecas cuenta con organismos e instituciones renovadas y animadas por los consejos pastorales, donde se comparte, dinámica y corresponsablemente, la tarea evangelizadora, la celebración de la fe y se vive el compromiso social”.*

Durante la cuaresma pasada, las parroquias hicieron un “examen de conciencia pastoral” (#ExCoParroquial) reflexionando en sus fortalezas y debilidades, oportunidades y amenazas, en orden a elaborar su propia misión y visión y a reconocer sus desafíos.

Ahora, en la cincuentena pascual, queremos prepararnos para celebrar nuestras asambleas de pastoral para definir nuestro propio objetivo, con sus líneas de acción, en el ambiente de comunión y participación de una asamblea parroquial.

¿Qué es una asamblea parroquial? Es la reunión de todos

los agentes de pastoral, previamente convocados, en representación de todos los grupos, ministerios, sectores y barrios de la parroquia.

¿Qué hacen los convocados? Evalúan la actividad pastoral realizada (¿Cómo nos fue?), reflexionan en los problemas pastorales que se quedaron sin resolver (¿Cuáles son los retos que aún debemos enfrentar?), piden a Dios que manifieste su voluntad para la parroquia (¿Qué valores estamos llamados a vivir?), elaboran el objetivo de la comunidad parroquial (¿Qué vamos a hacer?), programan y calendarizan las actividades comunitarias (¿Quién, qué, cómo, cuándo, dónde y con qué?)

¿Qué es lo que se pretende? Fortalecer el proceso de renovación parroquial, es decir, hacer de la parroquia una comunidad de comunidades, con sus acentuaciones: Evangelizada y evangelizadora, Eucarística, ministerial y samaritana.

La Asambleas Parroquiales, Decanales y de Zona constituyen el proceso obligado para preparar la celebración de la Asamblea Diocesana de Pastoral. El Señor Obispo ha propuesto el siguiente calendario para nuestras asambleas: julio-agosto para la

asamblea parroquial; septiembre para la decanal; octubre para la de zona. El 13 de noviembre se celebrará la clausura del Año Jubilar en cada comunidad y en enero de 2015 la asamblea diocesana de pastoral.

TEXTO: HECHOS 15, 1-2.6-15. 19-21

De los Hechos de los Apóstoles:

Algunos que habían bajado de Judea enseñaban a los hermanos: "Si no se circuncidan según el mandato de Moisés, no pueden salvarse".

Este hecho provocó una acalorada discusión de Pablo y Bernabé contra ellos. Debido a esto, determinaron que Pablo, Bernabé y algunos otros subieran a Jerusalén, para tratar este asunto con los apóstoles y los responsables.

Entonces los apóstoles y los responsables se reunieron para examinar este asunto. Después de una larga discusión, se levantó Pedro y les dijo: "Hermanos, ustedes saben que, desde los primeros tiempos, Dios me eligió a mí de entre ustedes para que los paganos oyeran por mi boca el mensaje de la buena noticia

y creyeran. Y Dios, que conoce los corazones, dio testimonio a favor de ellos, otorgándoles el Espíritu Santo igual que a nosotros. Sin hacer diferencia entre ellos y nosotros, purificó sus corazones con la fe. ¿Por qué quieren ahora poner a prueba a Dios, tratando de imponer a los discípulos una carga que ni nosotros ni nuestros antepasados hemos podido soportar? Nosotros, en cambio, creemos que nos salvamos por la gracia de Jesús, el Señor; y ellos, exactamente igual.”

Toda la multitud guardó silencio, y escuchaba a Bernabé y a Pablo contar las señales y prodigios que Dios había hecho entre los paganos por medio de ellos.

Cuando acabaron de hablar, tomó la palabra Santiago y dijo: “Hermanos, escúchenme, Simón ha contado cómo Dios, desde el principio, eligió de entre los paganos un pueblo consagrado a su nombre. Esto concuerda con las palabras de los profetas. Por eso, en mi opinión, no hay que crear dificultades a los paganos que se convierten. Es suficiente escribirles que se abstengan

de toda contaminación con la idolatría, de los matrimonios ilegítimos, de comer la carne de los animales muertos sin desangrar. Ya que desde hace siglos la ley de Moisés tiene en cada ciudad sus predicadores, que la lean en las sinagogas todos los sábados”.

Palabra de Dios.

1. LECTURA

Las deliberaciones del «Concilio de Jerusalén» fueron tensas, porque entraban de por medio convicciones opuestas de parte de unos y de otros. Fue un momento de «crisis», o sea de juicio, de discernimiento.

Ante todo, toma la palabra Pedro, con una postura claramente aperturista, basada en la «aprobación del Espíritu Santo» en la admisión del pagano Cornelio a la fe. La lectura de aquel episodio es decisiva: «no hizo distinción entre ellos y nosotros», «lo mismo ellos que nosotros nos salvamos por la gracia del Señor Jesús».

A continuación, después de que todos escuchan atentamente lo que Pablo y Bernabé cuentan sobre «los signos y prodigios que habían hecho entre los gentiles con la ayuda de Dios», habla el

que parece tener la palabra decisiva, como responsable de la iglesia de Jerusalén, Santiago. Da la razón a Pedro, y refuerza su postura universalista con citas del AT: «todos los gentiles llevarán mi nombre». Concluye reconociendo que «no hay que molestar a los gentiles que se convierten», o como había dicho Pedro, no hay que ponerles más cargas que las necesarias.

La reunión, por tanto, desautoriza a aquellos que habían ido a Antioquía a inquietar a los hermanos de allí. Eso sí. Hay algunos aspectos que creyeron razonable exigir a todos: evitar la idolatría y la fornicación, y también mantener la norma -de los judíos y de otros pueblos, entonces y ahora- de no comer sangre ni animales estrangulados, por el carácter sagrado que se atribuye a la sangre.

La asamblea que se reunió en Jerusalén, a pesar de las fuertes discusiones, dio la imagen de una comunidad capaz de escuchar, de valorar pros y contras, de saber reconocer los pasos de apertura que el Espíritu les está inspirando, aunque fueran incómodos, por la formación cultural y religiosa recibida.

Eso puede interpelar a un consejo presbiteral, parroquial o pastoral, a una comunidad religiosa, a un capítulo general, a un concilio provincial, a una asamblea diocesana. Y también a cada uno de nosotros, en nuestro comportamiento de diálogo con los demás. La democracia es más una actitud personal que un sistema político. Una actitud más tolerante nos ayuda no sólo a ser mejores ciudadanos, sino también mejores cristianos, porque el punto de referencia no deben ser nuestras convicciones, sino la voluntad de Cristo y su Espíritu.

2. MEDITACIÓN

La apertura de la Iglesia al mundo entero, para anunciarle el Evangelio de la gracia, la hace entrar en una continua relación con diversas culturas. No podemos imponer la vivencia de la fe, conforme a una cultura, como si esta fuera la única forma de responder a la vida de fe a la que el Señor nos llama a todos.

Hay cosas fundamentales, que no pueden cambiar y que consideramos los dogmas de nuestra fe, expresados especialmente en el Credo de la Iglesia. Pero no podemos decir que han perdido la fe quienes en

sus manifestaciones externas de la misma se expresan, en la diversidad de pueblos y culturas, de modo diferente a como lo hacemos nosotros.

Por eso el Evangelio, más que llegar y destruir las culturas de los pueblos para imponer la que tiene el evangelizador, lo cual sería como una especie de colonialismo religioso, hace que el Evangelio llegue a todos y purifique a las culturas de aquello que es contrario a la Verdad y al Amor que nos vienen de Dios, y se conviertan en un signo del mismo Dios, que se encarna y camina con el hombre insertado en su propia realidad, para poderlo conducir desde ahí a la vida eterna.

COMPROMISO

«Pidamos al Señor que nos haga entender la ley del amor. ¡Qué bueno es tener esta ley! ¡Cuánto bien nos hace amarnos los unos a los otros en contra de todo! Sí, ¡en contra de todo! A cada uno de nosotros se dirige la exhortación paulina: “No te dejes vencer por el mal, antes bien vence al mal con el bien” (Rm 12,21). Y también: “¡No nos cansemos de hacer el bien!” (Ga 6,9). Todos tenemos simpatías y antipatías, y quizás ahora mismo estamos

enojados con alguno. Al menos digamos al Señor: “Señor, yo estoy enojado con éste, con aquélla. Yo te pido por él y por ella”. Rezar por aquel con el que estamos irritados es un hermoso paso en el amor, y es un acto evangelizador. ¡Hagámoslo hoy! ¡No nos dejemos robar el ideal del amor fraterno!» (EG, 101).

3. ORACIÓN

Aquí estamos, Señor Espíritu Santo. Aquí estamos, frenados por la inercia del pecado, pero reunidos especialmente en tu Nombre.

Ven a nosotros y permanece con nosotros. Dígnate penetrar en nuestro interior.

Enséñanos lo que hemos de hacer, por dónde debemos caminar, y muéstranos lo que debemos practicar para que, con tu ayuda, sepamos agradarte en todo.

Sé Tú el único inspirador y realizador de nuestras decisiones, Tú, el único que, con Dios Padre y su Hijo, posees un nombre glorioso, no permitas que quebrantemos la justicia, Tú, que amas la suprema equidad: que la ignorancia no nos arrastre al desacierto; que el favoritismo no nos doblegue; que no nos

corrompa la acepción de personas o de cargos.

Por el contrario, únenos eficazmente a Ti, sólo con el don de tu Gracia, para que seamos UNO en Ti, y en nada nos desviemos de la verdad.

Y, lo mismo que estamos reunidos en tu Nombre, así también, mantengamos en todo la justicia, moderados por la piedad, para que, hoy, nuestras opiniones en nada se aparten de Ti, y, en el futuro, obrando rectamente, consigamos los premios eternos.

Amén.